

¡BIENVENIDO! ¡HAS LLEGADO!

Programa 1 de 3

Un Minuto Después de Morir

Entonces, ¿cómo será? ¿Será el cielo como aparece en todas esas películas que nos muestran? ¿Con nubes? ¿Con puertas? ¿Con ángeles? ¿Con arpas? ¿Habrá un mostrador para registrarse?

Un día, los creyentes que corren la carrera de la vida cruzarán la última línea de llegada. Hoy: le echaremos un primer vistazo a cómo será esa línea de llegada. Prepárate: porque en un momento, comienza la gran gira. Quédate con nosotros.

Desde la Iglesia Moody en Chicago, esto es Correr para Ganar con el Dr. Erwin Lutzer, cuya enseñanza clara nos ayudará a cruzar la línea de llegada.

Nuestra serie actual de siete mensajes en Correr para Ganar con el Pastor Lutzer trata acerca de lo que sucede "Un Minuto Después de Morir." En este cuarto mensaje, el Pastor nos hablará sobre lo que pasa después de la muerte de un cristiano. Sigue con nosotros para que escuches el mensaje "¡Bienvenido! ¡Has Llegado!".

Este es el cuarto mensaje de una serie titulada Un Minuto Después de Morir. Entonces, ¿qué sucede un minuto después de morir? Bueno, antes que nada, creo que es seguro decir que si eres un creyente en Jesucristo, verás ángeles. Lucas Capítulo 16, en el Nuevo Testamento, habla acerca de Lázaro quien murió, y dice que los ángeles lo llevaron al seno de Abraham. Tiene sentido por el hecho de que en el mundo de los espíritus hay ángeles y demonios, y si le perteneces a Jesucristo, por supuesto, serán los ángeles quienes te darán la bienvenida a tu hogar eterno.

Tú recuerdas en 1956 cuando aquellos misioneros fueron asesinados—aquellos cinco misioneros mártires. Ahora bien, aquellos quienes han contado la historia desde ese evento hace tantos años, dicen que realmente vieron a los ángeles cantando por encima de los árboles. Una mujer dijo que no reconoció el sonido hasta años más tarde cuando se hizo cristiana y escuchó el canto en discos con grabaciones cristianas. Hubo allí seres que fueron vistos por varias personas involucradas en los asesinatos.

Nuevamente, tiene sentido, porque los ángeles que nos guardan, y cuya responsabilidad es proteger al pueblo de Dios e involucrarse en nuestras vidas, estarían muy interesados en algo que sería tan dramático, y en cierta forma tan maravilloso si es mirado desde el punto de vista del cielo.

¿Qué más? Bueno, un minuto después de morir, verás a Cristo y Él sabrá tu nombre. La Biblia dice que Él llama a sus propias ovejas por su nombre y las conduce afuera. Estoy tan contento de que mantenga todos esos nombres en orden. Aquel de ustedes con el nombre de Smith, pensé que posiblemente habría algo de lo que tú podrías preocuparte, pero no necesitas hacerlo. Él los mantendrá en orden y distinguirá a todos los que son Suyos. La Escritura nos asegura eso.

Bueno, cuando morimos las personas entierran nuestro cuerpo pero no nos entierran a nosotros. No pueden enterrarte porque vivirás, y por eso quiero que todos ustedes la pasen muy bien en mi funeral, porque yo no voy a estar allí. (Risas) ¿Tú me entiendes? Yo no voy a estar allí. (Risas y aplausos) Espero que los aplausos no signifiquen que tú estés pensando... (Más risas) deseo que esto hubiera sucedido mucho antes de lo que yo estaba planeando que sucediera.

Hoy quiero que tomes tu Biblia y busques 2 Corintios capítulo 5, en el Nuevo Testamento y vamos a ver el texto en unos momentos, pero antes que nada, quiero discutir brevemente qué es lo que permanece igual cuando hacemos esa transferencia de esta vida a la siguiente. Hablaremos sobre las diferencias, y específicamente sobre el cuerpo resucitado, pero vamos a hacer esta pregunta. Si es verdad, tal como lo enseña la Biblia, que vamos de este mundo al siguiente sin una interrupción en la consciencia, y que realmente un segundo después de que morimos, ya estamos en la presencia de Cristo, si eso es cierto, ¿qué es lo que permanece igual?

Bueno, en primer lugar, el conocimiento personal continúa. El conocimiento personal—el conocimiento que tú tienes aquí se transfiere hasta allá porque eres la misma persona. ¿Tú recuerdas al hombre rico que murió? La Escritura dice que, y eso fue parte de nuestro mensaje hace un tiempo atrás, allí está en el Hades y recuerda que tiene cinco hermanos. Él sabía quién era él en la tierra. Él conocía su estructura familiar. Él conocía a su madre y a su padre. Él recordaba los buenos momentos que la familia pasó juntos. Todas esas cosas estaban presentes para él.

Por ejemplo, tú tomas lo que sucedió en el Monte de la Transfiguración cuando Pedro, Santiago y Juan tuvieron el privilegio de conocer a Moisés y a Elías, ellos estaban conscientes de quiénes eran. No hubo necesidad de portar etiquetas con el nombre. Todos sabían lo que estaba sucediendo allá arriba, y estaban conscientes de sí mismos, y ciertamente eso fue cierto con Moisés y Elías porque ellos eran las mismas personas que fueron aquí en la tierra. Oh, lo sé, en ese momento estaban sin pecado, pero eran las mismas personas. Esto es lo que nos dice la Escritura: "Entonces conoceré como fui conocido." No sabremos todo. No seremos omniscientes, pero seguramente sabremos más en el cielo de lo que sabemos aquí hoy. Por lo tanto, el conocimiento personal continúa.

En segundo lugar, el amor personal continúa. Notarás nuevamente que el hombre rico dijo: "Porque tengo cinco hermanos." Y continuó diciendo, "Envía a alguien a advertirles para que no vengan a este lugar." Ese hombre estaba dispuesto a soportar la eternidad sin siquiera ver su hermanos nuevamente si solamente fueran exentos de la tortura que él mismo estaba experimentando. Pero ese era el amor humano natural, el afecto natural que alguien siente por su familia. Por supuesto, eso continúa en el otro lado.

Hoy le hablo a una viuda, cuyo esposo se ha ido a la gloria. ¿Él todavía te ama hoy? Por supuesto, él te ama. Él te ama con un amor más puro. Él te ama de una manera, que tal vez él no fue capaz de amarte aquí en la tierra porque él es la misma persona. ¿Él está interesado en lo que estás haciendo en esta tierra? ¡Sí! ¿Te puede ver a ti y puede ver tus acciones? ¡Probablemente no! No creo que los redimidos en el cielo nos estén mirando. Van a tener cosas mucho mejores que

hacer que mirarnos, pero es posible que puedan recibir actualizaciones regulares si así lo desean. No puedo imaginar que una solicitud como tal les sea negada.

Me gusta lo que dijo Chet Bitterman. Recuerdas él tenía un hijo que murió como mártir. Él dijo: "Tenemos ocho hijos. Todos ellos están vivos. Uno de ellos vive en el cielo y los otros siete viven aquí en la tierra." Sí, por supuesto su hijo está vivo y todavía es el hijo de Chet Bitterman. Ese es otro error que comete la gente, tú sabes, porque Jesús dijo en una ocasión que cuando morimos somos como los ángeles que no se casan ni se comprometen en matrimonio. Las personas de alguna manera creen que, cuando lleguemos al cielo, seremos asexuales, tal como son los ángeles, y no seremos ni hombres ni mujeres. Eso no fue lo que Jesús quiso decir. Jesús quiso decir que en el cielo no hay matrimonio. No hay procreación. No hay ángeles bebés. Pero Jesús no quiso decir que tu madre en el cielo ya no sería conocida como tu madre. Por supuesto, ella será conocida como tu madre, y por supuesto tú la conocerás. Te digo de nuevo, no sabrás menos en el cielo de lo que ciertamente sabes, sientes y entiendes aquí en la tierra.

Conté una vez esta historia acerca de Natalie Worley, quien cuando su abuelo murió, le hizo al pastor Worley, su papá, esta pregunta: "Papá, ¿está bien si le oramos a Jesús, para enviarle un mensaje al abuelo?" Y el pastor Worley me dijo que luchó con eso por un tiempo y luego se dio cuenta de que no había nada en su teología que pudiera evitar que alguien le orara a Jesús para que le enviara un mensaje al abuelo. Y simplemente piensa en la sabiduría de esta pequeña porque ella sabía mucho mejor que millones de otras personas que una cosa que tú no haces es orarle al abuelo para que le entregue un mensaje a Jesús. Tú no lo haces de esa manera.

Entonces, vamos a recordar que cuando las personas mueren son las mismas personas en el otro lado, y tú no te atreves a tratar de comunicarte con ellos de ninguna manera directa. La Biblia lo prohíbe y hay tanto engaño en esas áreas debido a los espíritus malignos que toman los nombres y el conocimiento de los difuntos y esas aberraciones a veces pueden ser muy, muy engañosas. La Biblia lo prohíbe, pero el amor personal continúa.

En tercer lugar, los sentimientos continúan. Ya hemos hablado sobre los sentimientos de amor, pero simplemente piensa en la alegría más pura que alguna vez hayas sentido. ¿Cómo describirías la experiencia más bendecida que alguna vez hayas tenido, libre de culpa, libre de atención, con la paz de Dios llenando tu corazón? Ahora multiplica eso muchas veces. "En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre."

¿Qué pasa con los sentimientos, un deseo de justicia? ¿Estará eso todavía allí? Quizás digas: "Oh, no, tú sabes, una vez que morimos, somos tan perfectos que ni siquiera pensamos en esas cosas." Por supuesto que los pensaremos porque solamente lo diré una vez más. Seremos las mismas personas allá que somos aquí.

Fíjate en esto, y quiero que tomes tu Biblia y mantengas tu dedo en 2 Corintios capítulo 5, pero busca Apocalipsis capítulo 6, en el Nuevo Testamento. Este pasaje va a llegar a ser importante por otra razón, tal como te lo demostraré en un momento, pero en Apocalipsis capítulo 6, versículo 9 dice: "Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos

por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: '¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?'"

Ellos deseaban venganza. Y si no te gusta esa palabra, permíteme cambiarla y decir que deseaban justicia. Es un deseo humano, y la justicia les había fallado y todavía venía un día en que se haría justicia a su situación, y dijeron: "¿Hasta cuándo, oh Señor, antes de que la justicia gobierne?" Habían muerto, pero esa es la forma en que eran de humanos. Así que los sentimientos personales también continúan.

Las actividades personales continúan. No puedo probarlo bíblicamente, pero mi sospecha es que si eres un científico aquí en la tierra vas a ser un científico en el cielo, explorando todo tipo de nuevas ideas y todo tipo de formas diferentes de la gran creación milagrosa de Dios. Tú ciertamente puedes continuar haciendo eso. Si eres un artista, verás la belleza y participarás de la belleza como nunca la habías conocido. Ciertamente, si te gusta la música, vas a tener algo que hacer en el cielo, pero hay algunas profesiones que no tendrán nada que hacer, y son los predicadores, las enfermeras y los médicos. Tendremos que volver a entrenarnos en algo más cuando llegemos al cielo porque no podremos continuar haciendo lo que estamos haciendo aquí.

Por supuesto, el cielo va a ser un lugar activo. No va a ser simplemente sentarse a cantar todas las canciones en los himnarios, y cuando hayas terminado, comenzar de nuevo en la página 1 y cantar una vez más. Pensaríamos que con toda la eternidad delante de nosotros, Dios va a tener asignaciones. Dios nos va a dar satisfacción. Pero al final del día, el enfoque estará en nuestro gran Salvador, el Señor Jesucristo. Concluimos hoy animándote a confiar en Él, a creerle a Él, a vivir para Él, porque recuerda: la eternidad está por venir.

Esta fue la primera parte del mensaje "¡Bienvenido! ¡Has llegado!" el cuarto de una serie de siete mensajes titulada "Un Minuto Después de Morir." La próxima vez: más detalles sobre esos cuerpos celestiales.

Correr para Ganar es un ministerio para ayudarte a encontrar y a seguir el plan de Dios para la carrera de tu vida. Te presentamos la enseñanza bíblica para que puedas conocer a Jesús y seguirlo, ¡en cada paso del camino!

Búscanos en Facebook: [@correrpagana](#)

Twitter: [@correrpagana](#)

O escribe a correr@transmundial.org. El número telefónico en los Estados Unidos es...

1 919 460 37 43. Esto es Correr para Ganar, un ministerio de la Iglesia Moody.